

XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas

Discurso de la Delegación Argentina

Es un placer para mí saludar a cada uno y cada una de ustedes en esta XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (CDMA) que nos convoca nuevamente para intercambiar nuestras ideas y experiencias.

Agradezco a la República Federativa de Brasil como país anfitrión, y felicito al ministro de Defensa, Paulo Sérgio Nogueira de Oliveira, por la organización de esta cumbre.

El propósito fundador de estas Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas se combina con la necesidad de impulsar debates y análisis entre nuestros países, cuestión que hoy se presenta como ineludible.

Vivimos tiempos de cambios, en un mundo inestable y desigual que se reconfigura mediante un proceso de transición hacia un nuevo orden mundial multipolar que se expresa en el surgimiento de distintas hegemonías en tanto a su poder político, económico, desarrollo productivo y capacidades militares.

Es un mundo donde conviven tensiones, enfrentamientos y conflictos producto de la competitividad comercial, el avance de las tecnologías, las disputas geopolíticas, étnicas y religiosas, las grandes desigualdades económicas y sociales, y una pandemia sin antecedentes, situación que todavía estamos atravesando.

Nuestra región cuenta con una enorme cantidad de recursos naturales, recursos renovables y no renovables, de reservas de minerales y de agua dulce, y con capacidades precisas para producir alimentos. A su vez, se destaca como una región de paz sin armas de destrucción masivas ni conflictos armados interestatales, que se constituye en un bien estratégico a preservar.

En este sentido la Argentina tiene formalizado en sus documentos estratégicos de la defensa un posicionamiento defensivo, cooperativo y autónomo. Y en ese marco tenemos el mandato de consolidar a Sudamérica como zona de paz y transitar el camino hacia la conformación de un espacio subregional en materia de defensa.

Asimismo, creo necesario destacar que en mi país desde la restitución del régimen democrático en el año 1983, la mayoría de las fuerzas políticas ha rechazado la militarización de la seguridad pública. En consecuencia, el Sistema de Defensa Nacional se orienta hacia la disuasión de potenciales agresiones externas por parte de Fuerzas Armadas de otros países. Tiene por finalidad garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación y proteger la vida y libertad de sus habitantes.

Hoy podemos hablar de Sudamérica como una zona de paz gracias al respeto del derecho internacional, la voluntad integracionista y la creación de medidas de confianza y de mecanismos cooperativos subregionales en materia de políticas de defensa, industria y tecnología y formación y capacitación de las Fuerzas Armadas.

También quiero destacar que el año pasado la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una nueva resolución que revitaliza la "Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur. En ella se destaca la función de la ZPCAS como foro para que aumenten la interacción, la coordinación y la cooperación entre sus Estados miembros. En este foro se condena la

presencia militar británica en el Atlántico Sur y se reafirma la importancia de no permitir la presencia de armas nucleares en dicha zona.

La Argentina ha trabajado junto a Brasil y Uruguay para relanzar esta iniciativa, que significa un espacio amplio de cooperación, no sólo en temas vinculados a seguridad y la defensa, sino también a otras cuestiones como la exploración y mapeo de los fondos marinos e investigación oceanográfica, cooperación en temas medioambientales, protección y conservación del medio marino y de los recursos vivos e investigación científica marina.

Ninguno de los treinta y cuatro países que componen a esta Conferencia es ajeno a la situación vigente en dicho espacio, ni tampoco a nuestros esfuerzos en pos de la reivindicación de nuestra soberanía, específicamente sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes.

Nuestro país ha llevado como bandera dicha cuestión a cada espacio de encuentro multilateral al que hemos asistido. Y hoy, no es la excepción: Considero, una vez más, la importancia de poner sobre la mesa esta problemática, que, desde ya, atraviesa a todo el pueblo argentino, pero recordando que, a su vez, concierne a nuestro continente como un todo.

En el siglo XXI no hay lugar para el colonialismo ni para la explotación ilegal de nuestros recursos renovables y no renovables.

En el año 2021 creamos el Comando Marítimo Conjunto que entre otras funciones asignadas interviene en el planeamiento y ejecución de tareas de búsqueda y rescate en los espacios marítimos y de las tareas de control de tránsito marítimo en la zona del Atlántico Sudoccidental. En este sentido cumple un rol clave en el ejercicio de los derechos soberanos, garantizando la protección de los recursos naturales en el mar y el monitoreo del cumplimiento del marco legal vigente en las Áreas Marítimas Protegidas.

Asimismo, quiero destacar la creación de la Patrulla Naval Conjunta entre Chile y Argentina. La vigilancia y control sobre el extremo sur de nuestro continente, con el paso interoceánico, sin duda, aportan a la seguridad internacional. Este asociativismo regional ha de ser la base para evitar la explotación ilegal de nuestros recursos y así terminar con el colonialismo en el Atlántico Sur.

También quiero referirme a la cooperación científica y el apoyo logístico en la Antártida. Nuestro país está fortaleciendo la presencia en el continente blanco donde hoy poseemos trece bases de las cuales siete son permanentes y seis son temporales, luego de la recuperación de Petrel como base de internada.

Antes de finalizar quiero destacar que el gobierno del Presidente Alberto Fernández ha impulsado una iniciativa trascendental para la política de defensa: la ley del Fondo Nacional de la Defensa (FONDEF). Se trata de un fondo específico destinado al reequipamiento de las Fuerzas Armadas, que nos obliga a pensar en desarrollos productivos y tecnológicos propios y cooperativos con otros países de la región.

Debemos entender la industria de la defensa como un elemento fundamental para afianzar vínculos e intereses. No sólo como compradores y vendedores habituales, sino como conjunción de capacidades y recursos regionales que permitan potenciar la innovación, el desarrollo, la producción y la transferencia de tecnologías, en un marco que contemple las alianzas regionales y que tienda a nivelar el crecimiento de dicho sector en los distintos países.

Estimados colegas, sin duda hoy estamos transitando tiempos que nos obligan y desafían para continuar fortaleciendo la cooperación y las medidas de confianza mutua, siendo éste un recurso estratégico colectivo para todos los países que compartimos miradas y horizontes en común. Es por eso que es de nuestro mayor interés profundizar los vínculos desarrollando nuevas y más amplias agendas a nivel multilateral de la política de defensa. Reivindicar el espacio del multilateralismo significa revisar el lugar que cada uno ocupa dentro de esa arquitectura y las responsabilidades que estamos dispuestos a asumir para robustecer las estructuras institucionales colectivas. Esta XV CDMA se convierte en un ámbito propicio para ello.

En este sentido, abordaremos un conjunto de temas que vinculados constituyen los eslabones de la coordinación inexcusable: Mujer, Paz y Seguridad; Ciberdefensa y Ciberseguridad; Gestión ante situaciones de emergencias y riesgos en desastres naturales, cada vez más frecuentes como consecuencia del cambio climático.

Debemos impulsar acciones hacia el trabajo en conjunto, no sólo en la búsqueda de soluciones justas y pacíficas, sino también, en el perfeccionamiento y la solidificación de aquellos mecanismos que ya hemos construido a lo largo de nuestra historia compartida.

La pandemia también puso de relieve el importante rol que las Fuerzas Armadas pueden desempeñar en una situación tan grave y extrema para toda la población, enalteciendo la imagen de solidaridad y cercanía con los más necesitados. A través del Operativo General Manuel Belgrano nuestras Fuerzas Armadas pudieron asistir y aliviar la situación de la población en momentos críticos realizando el despliegue de operaciones logísticas y militares a nivel nacional más importante de los últimos 40 años.

Estoy convencido que no habrá destino individual para los países de nuestra región, estamos unidos por la historia, buscamos proyectarnos al mundo con la misma fuerza con la que conquistamos dos siglos atrás nuestra independencia.